

ALFREDO GONZÁLEZ RUIBAL

VOLVER A LAS TRINCHERAS

UNA ARQUEOLOGÍA
DE LA
GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

ALIANZA EDITORIAL

Foto autor en cubierta:
Foca Lisboa / UFMG

Primera edición: 2016
Cuarta reimpresión: 2024

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeran o comunicaran públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

© Alfredo González Ruibal, 2016
© Alianza Editorial, S. A., Madrid, 2016, 2024
Calle Valentín Beato, 21; 28037 Madrid
www.alianzaeditorial.es



ISBN: 978-84-9104-237-2
Depósito legal: M. 33.292-2015
Printed in Spain

SI QUIERE RECIBIR INFORMACIÓN PERIÓDICA SOBRE LAS NOVEDADES DE
ALIANZA EDITORIAL, ENVÍE UN CORREO ELECTRÓNICO A LA DIRECCIÓN:
alianzaeditorial@anaya.es

*Sólo quiero volver a las trincheras,
a las trincheras donde nunca estuve.*

Julio Martínez Mesanza

Para mi padre.

ÍNDICE

LISTADO DE ILUSTRACIONES.....	13
AGRADECIMIENTOS	19
1. ARQUEOLOGÍA DE UN CONFLICTO RECIENTE	23
<i>Dies Irae</i>	25
Excavar la Guerra Civil española	29
Arqueología ¿para qué?	34
2. 1936. EL AÑO ROTO	39
El fin de la utopía.....	40
Las formas de matar	44
El lenguaje de los ahogados	59
3. LA CIUDAD Y LA GUERRA (Otoño de 1936)	67
El enemigo a las puertas	68
La ciudad subterránea.....	72
Desenterrar el paisaje.....	81
El paisaje de la guerra en la Ciudad Universitaria.....	83
Reexcavamos las trincheras	89
Huellas de las Brigadas Internacionales.....	90
Sin novedad en el frente	94

4. DEL JARAMA A OVIEDO (1937)	107
La batalla del Jarama	108
Combatir sobre la historia	112
Belchite. Más allá de las ruinas	118
La batalla que no existió	119
Tierra de nadie	125
Vida bajo los escombros	136
El fin en el frente norte.....	138
Cinturones de acero.....	138
La matanza de los inocentes.....	142
5. LA BATALLA OLVIDADA (Invierno y primavera de 1938).....	145
Antes de la batalla.....	147
Día D, hora... ¿es que hay que quedar a una hora?.....	158
Muerte entre las parideras.....	162
El asedio de la Enebrá.....	167
Defendiendo el perímetro.....	169
La lucha en la paridera.....	173
Los caídos.....	176
La batalla de La Nava	180
Entre muros y fortines	182
Una paridera lejana.....	188
El final de la ofensiva.....	191
6. EN LAS TRINCHERAS DEL EBRO (Verano y otoño de 1938)	195
Arqueología de la batalla del Ebro	196
La contraofensiva final.....	202
La lucha en los fortines.....	205
La última trinchera.....	208
Las dos muertes de Charlie.....	213
7. EL HUNDIMIENTO (Invierno de 1939).....	221
De la retirada a los campos de refugiados.....	221
Las trincheras de los vencedores.....	226
Las trincheras de los vencidos	236
8. ARQUEOLOGÍA DE LA POSGUERRA	247
Vivir entre las ruinas.....	248
Los otros olvidados: los caídos en combate	256
La batalla de la paz: el paisaje totalitario	261
Tecnologías para castigar	265

El campo de concentración de Castuera.....	268
Carabanchel: la máquina de castigar	286
Levantando España.....	290
Grafiti: visión de los vencidos	296
EPÍLOGO	299

LISTADO DE ILUSTRACIONES

- 1A. Mapas de los principales lugares de excavación correspondientes a etapas de la Guerra Civil: Castiljeón (León); Madrid; Alto Tajuña (Guadalajara); Belchite (Zaragoza); La Fatarella (Tarragona).
- 1B. Mapa de los lugares de excavación correspondientes a la posguerra: Bustarviejo (Madrid); Madrid; Alto Tajuña (Guadalajara); Castuera (Badajoz).
2. Una de las fosas exhumadas en el Monte de Estépar (Burgos). Foto: Juan Montero.
3. Una de las fosas de Magallón (Zaragoza), con cinco individuos asesinados, procedentes de las sacas en pueblos de los alrededores. Foto: Candela Martínez Barrio.
4. Restos de Claudio Macías en la fosa que él mismo cavó en su casa. Foto: Óscar Rodríguez.
5. Zapato de tacón de una de las mujeres asesinadas en Fregenal de la Sierra. Foto: Laura Muñoz Encinar.
6. Plano de las minas en el entorno del Clínico y fotografía de uno de los cráteres en la actualidad.
7. Planimetría de una ventana con un impacto de artillería en la Facultad de Farmacia y acceso a la misma facultad tiroteado por las tropas sublevadas.
8. Libro de la Facultad de Medicina con un impacto de bala. Foto: Alicia Quintero Maqua.

9. Fusiles del siglo XIX utilizados en la batalla de Madrid: Vetterli Vitali (arriba) y Remington (abajo), con elementos de munición aparecidos durante los trabajos arqueológicos en la Ciudad Universitaria.
10. Plano del campus universitario al acabar la guerra: 1. Facultad de Filosofía y Letras; 2. Facultad de Ciencias; 3. Subcampus de Medicina; 4. Hospital Clínico; 5. Escuela de Ingenieros Agrónomos; 6. Casa de Velázquez; 7. Escuela de Arquitectura; 8. Trinchera excavada en 2008. La línea de puntos indica el trazado de las trincheras sublevadas; la línea negra, la de las trincheras republicanas.
11. Sondeos en la trinchera republicana junto a Puerta de Hierro.
12. Abrigo 1 con hallazgos significativos. Arriba: munición recuperada en el entorno de la trinchera.
13. Plano que muestra la dispersión de los distintos tipos de munición en la zona excavada y alrededores. Se observa que el Abrigo 1 recibió muchos más disparos que el resto.
14. Posición republicana de Cueto de Castiltejón, en el centro de la imagen. Los aterrazamientos son parapetos de la Edad del Hierro.
15. Ruinas de Belchite en la actualidad. Al fondo, la iglesia de San Martín de Tours, donde estuvo instalado un hospital de campaña.
16. Nido blindado de El Saso al acabar la excavación.
17. Plano que muestra la posición fortificada franquista de El Saso. El 1 marca el lugar donde excavamos.
18. Huellas de la batalla documentadas en la paridera de El Saso. Plano: Manuel Antonio Franco.
19. Espiga de una granada de lanzabombas (abajo), encontrada durante la prospección de El Saso, y ejemplos de dos proyectiles completos (arriba).
20. Testimonio de un golpe de mano: en la hilera superior, restos de granadas utilizadas por los republicanos para defenderse. Abajo, bombas Lafitte utilizadas por los franquistas durante el asalto.
21. Análisis de la tierra de nadie en Mediana. Arriba: localización de metralla (puntos) e impactos de artillería (círculos). Abajo: densidades de balas (trama) y casquillos (puntos). Los círculos en línea discontinua señalan puntos donde los republicanos rompieron las líneas contrarias en sendos golpes de mano. Planos: Manuel Antonio Franco.
22. Balas documentadas durante la prospección en tierra de nadie. 1, 2, 3 y 5, balas de 7 mm españolas; 4, bala de 6,5 mm italiana; 6, balas soviéticas de 7,62 mm.
23. Abrigo republicano en Mediana y objetos de higiene localizados en su interior.
24. Uniforme de un soldado, probablemente republicano, recuperado en Mediana de Aragón (Zaragoza).

25. Mausoleo italiano en el Puerto del Escudo. Foto: Xurxo Ayán.
26. Soldados de la 138 Brigada Mixta en los alrededores de Alto del Molino, vestidos con ropa de invierno.
27. Paridera de Alto del Molino al acabar la excavación. El basurero está en el extremo derecho.
28. Planos de distribución de elementos de la vida cotidiana, vestimenta y monedas (arriba). Elementos de higiene y medicamentos aparecidos en la excavación (abajo). Planos: Manuel Antonio Franco. Dibujos: Anxo Rodríguez Paz.
29. Mechero, pieza de damas, tinteros, insignias de Cataluña y chapa de identificación. Dibujos: Anxo Rodríguez Paz.
30. Mapa del sector occidental de la ofensiva del Alto Tajuña con los sitios en los que realizamos intervenciones arqueológicas.
31. Soldado republicano caído durante el primer día de la ofensiva del Alto Tajuña.
32. Plano de la Enebrá Socarrá con su perímetro defensivo (arriba) y detalle de la paridera con dispersión de materiales. Planos: Manuel Antonio Franco.
33. Planimetría y materiales de uno de los puestos de tirador localizados en el perímetro de la Enebrá. Plano: Manuel Antonio Franco.
34. Objetos asociados a uno de los soldados franquistas caídos en el perímetro de la Enebrá: 1. Cubrecañón de Máuser; 2. Pasadores de trinchas; 3. Medalla de San José; 4. Botones de cartucheras Mills; 5. Restos de tela de la cartuchera; 6. Cargador de Máuser alemán. Abajo: aspecto de una cartuchera Mills completa.
35. Objetos personales, de uniforme, vestimenta e higiene en el interior de la paridera. Plano: Manuel Antonio Franco.
36. Elementos militares documentados en la paridera de la Enebrá. Plano: Manuel Antonio Franco.
37. Restos de uno de los defensores de la Enebrá, al que le alcanzó de lleno un impacto de artillería.
38. Restos de dos de los cadáveres enterrados en el corralón de la paridera de la Enebrá. Bajo el cráneo de la izquierda se aprecia el trozo de metralla que hirió pero no mató al soldado franquista.
39. Ataque republicano a La Nava 3: A, plano de la zona de avance republicano, con áreas de combate; B, detalle del entorno del nido de ametralladora que defendía La Nava 3; C, granadas y restos de granada Lafitte aparecidos alrededor del nido. Planos: Manuel Antonio Franco.
40. Uno de los fortines que defendía La Nava 4, al acabar la excavación.
41. Relieve con la efigie de la República, esculpido en memoria de los caídos en la ofensiva del Alto Tajuña.

42. Fotografía del fortín que excavamos tomada por militares italianos poco después de la batalla. Gentileza de la asociación Lo Riu.
43. Plano del Fortín 3 y huellas de impacto y metralla en una de sus paredes (marcada con una flecha en el plano). Plano: Manuel Antonio Franco.
44. Trinchera excavada en la Cota 562 con hallazgos significativos. Abajo, interpretación de los hallazgos. Planos: Manuel Antonio Franco y Alejandro Güimil Fariña.
45. Exhumación de Charlie en La Fatarella. Reconstrucción de la muerte de Charlie. Dibujo: Mar Hernández Pongiluppi.
46. Planimetría del esqueleto con objetos asociados: 1, pasadores de la bolsa de costado; 2, corchetes del chaquetón; 3, cargadores de Mosin; 4, casquillos percutidos; 5, botella de medicamento; 6, escudilla de rancho; 7, granada wz. 33; 8, recipiente para afeitado; 9, zapato. En el recuadro, detalle de algunos objetos: 1, tela del pantalón; 2, sobre de papel; 3, tela del jersey; 4, cepillo de dientes; 5, pasta de dientes Myrurgia.
47. Barracón del campo de internamiento de Rivesaltes, Francia.
48. Plano de la posición fortificada franquista del Castillo (Abánades). En gris se marcan los fortines.
49. Uno de los parapetos aspilleros del Castillo al acabar la intervención arqueológica.
50. Trinchera superior del Castillo con materiales significativos: 1, elementos de mortero; 2, cargador de ametralladora Hotchkiss; 3, casquillos de 7 mm. Plano: Manuel Antonio Franco.
51. Casco italiano M-1915 y vainas de 7 mm en el momento de su aparición dentro de un parapeto aspillero.
52. Plano de la posición republicana de primera línea en Alto de la Casilla con indicación de los cráteres de bombardeo. A la derecha, materiales significativos: 1, guías de peine de Mosin Nagant y Lee Enfield (hilera de abajo, centro), casquillos de Mosin y balas de Mosin y Máuser; 2, candil de hojalata; 3, caperuza de granada Breda. Plano: Manuel Antonio Franco.
53. Ortoimagen del refugio excavado en la Posición 64 con materiales asociados: 1, monedas republicanas; 2, caja de munición reutilizada; 3, lata convertida en jarra; 4, escudilla de rancho; 5, granada de Valero de 50 mm; 6, vaina de metrallero de 75 mm. Ortoimagen: Patricia Mañana Borrazás.
54. Abrigo 1 de la Ciudad Universitaria reutilizado como chabola en la posguerra. A, suelo original de la guerra; B, hogueras de la posguerra; C, quema de basuras de fines del siglo xx.
55. Granada Ferrobellum colocada como decoración en una casa de Abánades.
56. Mapa de densidad de balas en la Enebrá. Los puntos indican guías de peine. Se observa perfectamente el lugar donde un vecino de Abánades se

- dedicó a desmontar cartuchos (trama más oscura). Mapa: Alejandro Güimil Fariña.
57. El paisaje de la represión: edificio convertido en casa-cuartel, San Xurxo de Sacos (Pontevedra), década de 1940.
 58. Arriba: plano del campo de concentración de Castuera a partir de los datos de prospección, excavación y fotografía aérea. Abajo: zona excavada de los barracones de los guardias. Los materiales documentados en el suelo corresponden con la ocupación por parte de reclusos los últimos días del campo. Plano de los barracones: Manuel Antonio Franco.
 59. Grafiti falangista en la enfermería del campo de concentración de Castuera.
 60. Letrina colmatada de basura: se observan latas y varias escudillas de rancho.
 61. Objetos procedentes del campo de concentración de Castuera: 1, moneda de 50 céntimos de uso en el campo; 2, fichas de dominó; 3, mensaje de Antonio Rubio a (¿su hermana?) Nati Rubio; 4, fragmentos de vasijas en que las mujeres traían comida para los presos del campo; 5, tapa de puchero metálico. Dibujos: Anxo Rodríguez Paz.
 62. Gafas y cartera junto a uno de los cadáveres de las fosas del cementerio de Castuera.
 63. Una de las fosas de Castuera con 11 cadáveres asesinados a tiros de fusil. Planimetría: Andrea Alonso Muela y Candela Martínez Barrio.
 64. Objetos asociados al individuo 9 de la fosa representada en la figura 63. Fotografía: Yolanda Porto Tenreiro.
 65. Plano de la cárcel de Carabanchel en Madrid, construida por presos republicanos al acabar la guerra: 1, entrada principal; 2, centro de control; 3, garitas; 4, cárcel de mujeres; 5, hospital penitenciario.
 66. Destacamento penal de Bustarviejo (Madrid).
 67. Plano del destacamento penal de Bustarviejo con el poblado de los familiares de los presos (arriba) y tres de las chozas de familiares que excavamos (abajo). El plano inferior es de Álvaro Falquina Aparicio y Carlos Marín Suárez.

AGRADECIMIENTOS

Este libro se basa en varios años de investigación colectiva. Mi agradecimiento va en primer lugar a todos mis compañeros que han hecho posible el trabajo: Xurxo Ayán Vila, Álvaro Falquina Aparicio, Manuel Antonio Franco Fernández, Salvatore Garfi, Alejandro Laíño Piñeiro, Candela Martínez Barrio, Carlos Marín Suárez y Pedro Rodríguez Simón. Muchas otras personas han colaborado como técnicos, especialistas, voluntarios o estudiantes en las distintas intervenciones. Me gustaría mencionar particularmente a Andrea Alonso Muela, Laura Blanco Torrejón, Juan Boris Ruiz Núñez, Jorge Canosa, Laia Catarineu, Francisco Cidoncha, Margalida Coll, Gonzalo Compañy, Clara Crespo Romero, Worku Derara, Iria Fernández Blancafort, Alejandra Galmés Alba, Gonzalo García Vegas, Santiago Lorente Muñoz, Indira Martínez Cañadas, Rafael Millán Pascual, Fernando Moreno, Patricia Martín Hidalgo, José Peinado Cucarella, Alicia Quintero Maqua, Luis Antonio Ruiz Casero, Manuel Sánchez-Elipe y Jorge Rolland. La financiación de los proyectos ha corrido a cargo del CSIC, Ministerio de Presidencia, Ministerio de Cultura de Noruega (Programa Kulver), Vicerrectorado de Investi-

gación de la Universidad Complutense de Madrid, Programa Cultura de la Comisión Europea (Proyecto NEARCH) y la Junta de Castilla-La Mancha. Varios compañeros del Instituto de Ciencias del Patrimonio del CSIC han colaborado en distintos aspectos de la investigación: Pastor Fábregas Valcarce, Alejandro Güimil Fariña, Patricia Mañana Borrazás, Yolanda Porto y Anxo Rodríguez Paz. Agradezco al director del instituto, Felipe Criado Boado, su interés en el proyecto y el apoyo que le ha prestado siempre.

En cada uno de los escenarios bélicos o posbélicos en los que hemos trabajado hemos tenido la suerte de colaborar con gente estu-penda. En Guadalajara, Julián Dueñas, Luis Miguel Foguet (Do-min), Ismael Gallego y Jose María Gutiérrez. En Castuera, Antonio D. López Rodríguez, Guillermo León Cáceres y toda la gente de AMECADEC. En Cataluña, Francesc Xavier Hernández Cardona, Mayca Rojo, Xavier Rubio, Gemma Cardona, María Yubero, Joan Sambró y la asociación Lo Riu. En León, la intervención arqueológica corrió a cargo de Eduardo González de Agüero y Víctor Bejega García. Varios fotógrafos y documentalistas nos ayudaron a difundir nuestro proyecto: Pedro Cabello, Javier Durá, Jorge Fernández Bricio, Álvaro Minguito y Óscar Rodríguez.

Los errores de este libro son solo míos. Sin embargo, mucha gente ha contribuido a que fueran menos de los que habrían podido ser. Agradezco sobre todo por su asesoría en temas militares a Rodrigo Gómez, Andrés Pozuelo, Ángel Sáenz, Juan Julián Elola y demás miembros de la asociación frente de Madrid. Javier Marquerie puso a nuestro servicio sus conocimientos de artillería. Miembros de diversas asociaciones han ofrecido su sabiduría en distintos ámbitos: Colectivo Guadarrama, GEFREMA, ARAMA 36/37, la Asociación de Amigos de las Brigadas Internacionales (en particular Severiano Montero Barrado) y Asociación Majerit. También me gustaría dar las gracias a todas las personas que se pasaron por nuestras excavaciones, nos proporcionaron información y nos ayudaron a interpretar los yacimientos. Muy especialmente a los vecinos que compartieron con nosotros su experiencia de los lugares y de la historia.

Ninguna investigación es posible sin las conversaciones con otros colegas. Le estoy muy agradecido a Valentín Álvarez Martínez, Francisco Ferrándiz, Almudena García-Rubio, Lourdes Herrasti, Jimi Jiménez, Alberto Martí, Miguel Mezquida, Juan Montero Gutiérrez, Gabriel Moshenska, Laura Muñoz Encinar y Luis Ríos. Mención especial merecen Bjørnar Olsen, Thora Pétursdóttir y el equipo del proyecto *Ruin Memories* por varios años de debates que han inspirado la investigación.

Gracias, también, a mi suegra, María, por haber tenido la paciencia de leer una primera versión de este libro. Y a Ana, mi mujer, por aguantar años de arqueología de la Guerra Civil, por acompañarme a tantos sitios, por inspirarme siempre.

Este libro está dedicado a mi padre, Constantino, que vivió el franquismo con naturalidad y lo ha recordado con indignación.

CAPÍTULO 1

ARQUEOLOGÍA DE UN CONFLICTO RECIENTE

De ayer, sin ir más lejos, hace ya tanto tiempo.

Omar Jayyam¹

Este es un libro más sobre la Guerra Civil española, quizá el conflicto que más bibliografía ha generado en la historia. Pero al mismo tiempo no es otro libro más. Porque no es historia, ni literatura, ni siquiera psicología o antropología, disciplinas todas ellas que llevan años aportando visiones sobre la guerra y la dictadura que le siguió. Este es el trabajo de un arqueólogo (o más bien de muchos). Pero tampoco es un libro sobre fosas comunes, aunque en él se hable, como no podría ser de otro modo, de fosas y violencia política. Las historias que aquí se cuentan no están basadas en las noticias de los periódicos, los documentos de los archivos, los diarios de los protagonistas o los testimonios de las víctimas. Este libro parte de los restos materiales de la guerra: las trincheras, los campos de concentración, la metralla, las latas y los tinteros y los huesos, también, de los que lucharon o fueron asesinados. Es una historia ma-

¹ Versión de Javier Almuzara.

terial de un pasado traumático que sigue muy presente en nuestras vidas.

El grueso de la información procede de las intervenciones arqueológicas (prospecciones, excavaciones y exhumaciones) que mi equipo viene realizando en distintos puntos de España desde el año 2006 (figura 1). Mi objetivo es ofrecer una visión más íntima y cotidiana del conflicto, tanto de la guerra como de la inmediata posguerra. Las preguntas que me planteo son las habituales de los arqueólogos y reducidas al mínimo se podrían resumir en una única cuestión: ¿cómo vive la gente? En el caso de una guerra la gente (sobre)vive en condiciones extremas y ello hace de la arqueología del conflicto un tema particularmente apasionante. A la pregunta más común de la arqueología es inevitable añadir otra, dado el contexto en el que trabajamos: ¿cómo muere la gente? O más bien ¿cómo se mata a la gente? Y también ¿cómo se la aterroriza, se la tortura, se la priva de su humanidad? Este libro no se detiene en 1939, sino que se adentra en el régimen franquista, que fue, al menos durante los años cuarenta, la continuación de la guerra por otros medios —a veces muy similares—.

Para poder responder a las dos preguntas —cómo se vive, cómo se muere— mis colegas y yo hemos estudiado una multitud de sitios: trincheras de primera línea, fortificaciones estables, campamentos militares, basureros, posiciones secundarias, campos de concentración, fortines, destacamentos penales, poblados de familiares de presos, prisiones, monumentos, enterramientos de soldados y fosas comunes en las que yacen los cuerpos de asesinados por la violencia política. Hemos estudiado estos sitios como arqueólogos: en algunos casos mediante prospecciones (es decir, caminando y registrando los objetos y estructuras que veíamos en la superficie), en otros mediante excavaciones, como si estuviéramos investigando una villa romana o una cueva prehistórica. Como tendremos ocasión de ver, los métodos que usamos son idénticos a los que emplean nuestros compañeros que indagan en períodos más antiguos.

En los últimos años, la arqueología de la Guerra Civil y de la dictadura ha avanzado enormemente. Uno de los problemas que padece

este nuevo campo, sin embargo, es la fragmentación y el localismo. Ambos afectan a buena parte de la investigación realizada hasta la fecha y se materializan en la multitud de asociaciones locales que estudian búnkeres o exhuman fosas comunes de forma más o menos independiente. El trabajo que realizan (sobre todo las asociaciones de memoria histórica) merece todas las alabanzas, especialmente si tenemos en cuenta que lo han llevado a cabo con escaso apoyo institucional y con medios muy limitados. Y es un trabajo de enorme importancia social, política y patrimonial. Sin embargo, por su carácter específico a veces resulta difícil hacerse una idea general de un conflicto que afectó, al fin y al cabo, a toda España. Uno tiene la impresión de que los que asesinaban en Burgos y Extremadura o los que luchaban en el Ebro y Asturias se veían enzarzados en guerras distintas.

Para dar testimonio de una guerra que afectó a todo el territorio del Estado, mis compañeros y yo hemos desarrollado investigaciones en diversas comunidades: Madrid, Cataluña, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Extremadura, Aragón y Galicia. En este libro se sintetizan los resultados de todas nuestras intervenciones, pero también algunos de los numerosos trabajos de nuestros colegas en el resto de España. El proyecto de arqueología de la Guerra Civil española que iniciamos en el año 2006 no se ha acabado. Con un poco de suerte quizá podamos decir que nos encontramos aún en los comienzos de nuestra andadura. Por ahora, este libro cuenta una historia de la guerra que nos llevará desde las trincheras de la Ciudad Universitaria en Madrid en noviembre de 1936 hasta el destacamento penal de Buztarviejo, cerrado en 1952, muchos años después de que se escuchara el último tiro en los frentes.

Dies Irae

El 30 de octubre de 1936 un camión con milicianos se para en la Avenida de la Reina Victoria número 8 en Madrid. Dos, o quizá tres, milicianos armados con fusiles suben las escaleras, o quizá cogen el ascensor, llaman a la puerta, les abre una mujer aterrorizada, dicen,